

Un sueño cumplido

Autor: José Damián Camacho Rodríguez - **Escuela:** La Rita (Guápiles)
Docente: Floribeth Hurtado Aragón - **Bibliotecóloga:** Rosario del Milagro García Piedra

La vi por primera vez en un anuncio de televisión. Era impresionante, majestuosa, ella era todo lo que había imaginado. Muy emocionado, le grité a mi madre:

–¡Mira mamá lo que está en la tele!

Ella solo alzó la mirada y no me puso mucha atención. Seguí insistiendo y le dije que quería tenerla, pero mamá me dijo muy segura:

–No será posible por ahora.

En ese momento sentí mucha tristeza.



Piense en voz alta

- Comente con otra persona sobre alguna vez en su vida en que haya cumplido un sueño. Describa esta experiencia.

Pasaron los días y, cada vez que encendía el televisor, ahí estaba ella. Recuerdo que me quedaba paralizado admirándola, imaginaba como sería mi vida si la tuviera conmigo... Seguramente, sería el niño más feliz de este mundo. El único consuelo que tenía era dibujarla y pegar su imagen en mi habitación.

En los días siguientes les dije varias indirectas a mis padres y algunas muy directas porque sentía que, si hablaba mucho de ella, mis padres cederían y dirían que sí. Por varios días mis esfuerzos fueron en vano, casi nulos en realidad. Fue realmente agotador.

Llegó el sábado, día de entrenar fútbol. Amo el fútbol. La gente dice que todos los niños amamos ese deporte, pero yo en realidad ¡LO AMO! Paso viendo partidos de todas las ligas del mundo; especialmente, fiel seguidor del fútbol europeo. Por supuesto, soy el fan número uno del Real Madrid, con mi ídolo Keylor Navas.

Bueno, decía que entreno fútbol, lo hago en la escuela de fútbol del Santos de Guápiles. Antes me gustaba ser portero y era bueno, pero decidí probar como defensa, ya que me gusta más correr por toda la cancha que estar esperando a que la bola se acerque para poder tener acción.

Ese sábado íbamos un poco tarde porque se me hace difícil levantarme temprano, sobre todo los fines de semana. Mi madre estacionó el automóvil al lado de una tienda deportiva, me dijo que necesitaba un regalo. Me sentí furioso, deseaba llegar al entrenamiento y mamá se pone a comprar regalitos. Realmente no podía creerlo.

No quería bajarme del auto, ni mucho menos entrar a la tienda, pero ella me **obligó**. Mamá siempre dice que no me dejaría ni loca solo en el auto, que los niños deben cuidarse mucho... Qué les

Amplíe su vocabulario

- Observe las palabras que aparecen subrayadas en el texto.
- Relea y explique para qué se utiliza la palabra en el cuento.



puedo decir, esa es mi mamá.

Entramos y ella empezó a ver cosas mientras a mí me daba más ansiedad y ganas de salir corriendo para poder llegar al estadio. Para matar un poco el tiempo me puse a ver lo que había en la tienda, al menos era deportiva.

De repente, observé algo que me dejó sin habla. Casi escondida y con poca exposición, estaba ella.

¡No podía creerlo, la tenía frente a mí, podría tenerla en mis manos! Por fin la conocía y me pareció más bella en su forma real. No pude **disimular** la emoción y se me escapó uno o dos gritillos; bueno, en realidad, varios.

Mi madre corrió preocupada hacia a mí. Muy feliz, le dije que viera lo que estaba en la tienda. Empecé a tartamudear, me temblaban las manos y no podía dejar de saltar. Era ella, ¡la pelota de Rusia 2018! Lo que había estado deseando, desde que empezó todo lo del mundial.

Mi madre también se emocionó, yo sé que a ella también le gusta el fútbol y además dice que le encanta verme feliz. Preguntamos por el precio y una vez más me dijo que no podría tenerla por el momento.

Más allá del texto

Converse con un amigo acerca de sus sueños y anhelos. Piense de qué forma sus sueños son similares o diferentes. Analice a qué plazo puede alcanzar estas metas y qué acciones puede seguir hacer para lograrlas.

Piénselo bien

- Elabore una lista de los aprendizajes obtenidos a partir de la experiencia del personaje principal.

Nos fuimos al estadio y ese día no entrené con mucho entusiasmo. Los siguientes días me invadió la tristeza y me sentía muy mal. Pensé mucho en cómo podría tenerla, pero nada se me ocurría.

Mis padres conversaron conmigo y me dijeron que, si de verdad la quería, debía trabajar para tenerla. Papá me propuso un trato: él me daría una parte del dinero para apartar la pelota, pero en calidad de préstamo. Yo tendría que hacer algunos trabajos en la casa, ahorrar todo el dinero que pudiera y pagarlo por completo.

Me sentí nervioso, era mi primera deuda con tan solo nueve años. Le debía no solo a papá sino a una tienda. Aunque el miedo no se me quitó, decidí aceptar.

¡A escribir!

Escriba el texto para un corto documental:

¿De qué forma el ahorro puede ayudarnos a alcanzar nuestros sueños?

Yo tenía algo de dinero ahorrado. Desde que nació mi madre me abrió una cuenta de ahorros, ella dice que es para una emergencia o para mi futuro. También, desde muy pequeño tengo una alcancía en forma de bus que me heredó mi tío, pero el dinero que tenía no era suficiente.

Ahorré todo el dinero que me daban para la escuela. Además lavé el carro, lustré zapatos, barrí patios, aspiré los muebles y cuanta cosa se le ocurrió a mi madre.

Lea y comparta

Elabore un cartel que promueva estrategias de ahorro y preséntelas al grupo.



¡Es su turno!

Formule algunas preguntas en relación con el cuento. Analice si estas preguntas estimulan un nivel de pensamiento más profundo.

Un día papá llegó a casa y me mostró un monedero; tenía muchas monedas. Me dijo que, si le ayudaba a contar, me daría lo que faltaba para terminar de pagar la pelota. Ya me faltaba poco. Eso de contar no me gusta tanto, pero, como era para mi pelota, no lo pensé mucho. Clasificamos las monedas y las colocamos en diferentes bolsitas para tenerlas más ordenadas.

Finalmente, tuve el total del dinero. Fuimos enseguida a la tienda y muy orgulloso saqué las bolsitas con todas las monedas, para saldar mi cuenta. A la señora que me atendió no le hizo mucha gracia que pagara con tantas monedas, creo que le daba pereza contar, pobrecita, yo la entendí porque eran demasiadas.

Duramos mucho en ese lugar y la espera me hizo desesperarme, la señora contaba una y otra vez y se enredaba constantemente. Fue una experiencia poco agradable.

Por fin terminó de contar y me dio la pelota. Les puedo decir que la besé, la abracé y esa noche tuvo un rincón especial en mi cama. Pasé toda la semana emocionado, deseaba salir de la escuela para poder patearla.

"Cuando uno se propone alcanzar un sueño y lucha por él, tarde o temprano lo hace realidad. Las cosas no son gratuitas, uno debe trabajar y ahorrar para conseguirlas, así tienen más **valor**. El ahorro puede ayudarte de muchas maneras y puede ser el héroe que salve tu día".



Conozca al autor



José Damián Camacho Rodríguez

El fútbol es la gran pasión de José Damián, quien entrena con la escuela infantil del equipo Santos de Guápiles. Por ello, a sus 10 años hizo todo lo posible para comprar el balón de la Copa Mundial de Rusia 2018.

Con el apoyo y la motivación de sus padres, este niño se dispuso a realizar diversos trabajos en su casa y ahorró dinero en su alcancía hasta reunir los ₡25.000 que costaba la pelota.

Orgulloso de haberlo logrado, decidió compartir su historia para participar en el Concurso Mi Cuento Fantástico 2019. Así ganó en la categoría “Contá tus ahorros”, patrocinada por BAC Credomatic, cuando cursaba el cuarto año de primaria en la Escuela La Rita.

“Cuando pude comprar la pelota me puse muy feliz. Aprendí que uno debe esforzarse y ahorrar para alcanzar sus sueños”, expresa el autor, quien se declara un fiel admirador del portero costarricense Keylor Navas.

“Antes era fanático del Real Madrid porque Keylor jugaba ahí, pero ahora sigo al París Saint Germain. Yo voy con el equipo donde él esté”, afirma.

José Damián ha escrito otros cuentos para participar en varias ediciones del certamen, con el apoyo de sus docentes y la bibliotecóloga de su escuela.

Además del fútbol, también practica el baloncesto y ama jugar con su hermano Thiago y su perrito Luigi. Otro de sus pasatiempos es diseñar casas y edificios con el programa Minecraft.

BAC Credomatic transformó el cuento de este niño en un video animado, para que su ejemplo motive a otros estudiantes a ahorrar. Te invitamos a disfrutarlo en YouTube, haciendo clic en este enlace: <https://youtu.be/JkpWgWw4eXA>

